

Mundos y Maletas de Felipe de la Peña

PINCELADAS

El alma local

Don Felipe de la Peña es un industrial a la moderna; un industrial de los que se hallan convencidos de que el favor del público es una cosa sutil y quebradiza, que hay que cuidar como planta de invernadero, que exige cuidados y preocupación constante.

Y adoptada esta convicción como norma de conducta, ha visto crecer su prestigio como la espuma, y en Albacete pocos son los que dejen de visitar la casa Peña para proveerse de mundos y maletas elegantes y sólidas, o de entrar en el Bazar que el año anterior instaló en el establecimiento, para surtirse.

Medias y calcetines, paraguas de caballero y de señora, cortinas y visillos, toallas de felpa y de crepé, cubiertos de alpaca y de aluminio, relojes para señora y para caballero, alfileres de calceta, camisas de señora, juegos de cama, pulseras tango, telas blancas, cadenas de caballero y de señora, colchas, pitilleras, pendientes, gemelos, acordeones, despertadores, hules y mantelerías.

Tiene, asimismo, en su establecimiento, una oficina que se ocupa en la distribución de cupones que dan derecho a regalos.

Así se hace patria.

Laté lánguida, pobremente. Los esfuerzos vitales de la masa corpórea aniquilaron sus impulsos internos.

Nuestro resurgir ha sido prepotente. Las fases de la actividad humana llegaron aquí a su acrecentamiento máximo. El despertar fue brusco y sincero, como el batir de alas del pájaro que encuentra la libertad tras de sus hierros carcelarios.

El pueblo siente la modorra de ese ajeteo. No comprende aún el por qué de este inquietante vivir. Por eso no penetra con ese afán material y progresista, el otro de perfecciones refinadas, de sensibilidades más exquisitas, de virtudes más excelsas.

Han muerto, sí, destrozadas por esta revolución transformadora, las bellezas de las viejas tradiciones.

Van desapareciendo nuestras tortuosas calles. Se repliegan al olvido muchas de nuestras costumbres.

La intelectualidad discurre perezosamente, aislada. Tiene que reconcentrarse en sí misma para no perder su propia significación de existencia. La envuelven con sus nubes de polvo los camiones y los autos y el humo de las fábricas. Como desterrados, silenciosos, van nuestros intelectuales, y en sus pupilas, hondas de contemplar lo abstracto, florece la tristeza de la suma resignación. Y ellos,



UNO DE LOS PASEOS DE ALBACETE

Harinas de Fontecha y Cano

Auguramos, al visitar por primera vez este establecimiento industrial, que el éxito coronaría los esfuerzos de sus simpáticos dueños, porque los principios en que basan su trabajo son la seriedad en sus tratos y la constancia en el esfuerzo. Parte del beneficio obtenido hállase destinado a mejorar los procedimientos en la elaboración de las harinas, y así no hay maquinaria, por costosa que sea, que no adopten, como ella signifique un ahorro de tiempo o un aumento en la producción. Esto hace que los productos de la casa puedan facilitarse al público con positivas ventajas económicas. Esto hace también que la clientela de los señores Fontecha y Cano se multiplique cada día y que sus negocios aumenten de manera prodigiosa.

Por ello felicitamos a Fontecha y Cano. Entre los valores de este Albacete nuevo, que es tan simpático, ellos representan la honradez y la inteligencia, puestas al servicio del trabajo.

que guardan innata el alma albacetense, siguen cantando a esas glorias modernistas que les oscurecen y hacen perder personalidad.

Son los otros, los conquistadores, los que todo lo invaden y todo lo dominan.

Hasta desaparecieron nuestras neas románticas—las que siempre soñaron con la leyenda del príncipe encantado que las elevaba sobre la vulgaridad ambiente,—para dejar el paso a las niñas "bien", que con cuatro lugares comunes y media docena de frases de relleno tejieron una educación ficticia y aparatosa, mitad deportista, mitad de cabaret.

Nosotros, que tenemos para esta ciudad nueva intensos afectos, hemos llorado este cambio tan radical, que tiene mutaciones muy cruentas para el alma del pueblo.

Por eso pensamos que fuerza se hace compaginar unas y otras manifestaciones, ya que un constante desenvolvimiento intelectual da más reales valores a los otros bienes de renovación.

Seguir con olvido de aquellas fuentes productivas para la inteligencia y la voluntad sea malograr cuanto de sano y honrado pueden verter sus cristalinas aguas en beneficio de los intereses ciudadanos.

El alma local necesita, exige, que la savia vivificadora de literatos y artistas lleve a sus fibras el aliento creador de sus fantasías e idealismos.

ERNESTO MARTINEZ TEBAR, redactor de "El Defensor de Albacete".



D. Gervasio Fernández Martínez
Alcalde presidente del Ayuntamiento

Fábrica de Yesos de Francisco Sanz Legorburo

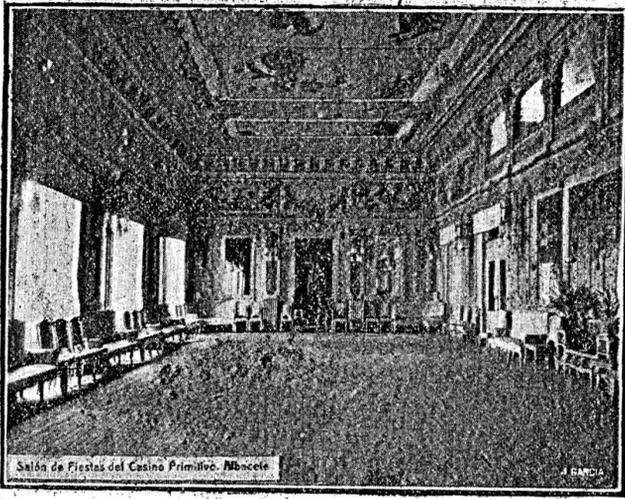
Doscientos obreros inteligentes y laboriosos, dando una producción de 80.000 kilogramos diarios de todos los materiales del ramo de construcción, como son yesos, cales, cementos, teja plana y árabe, ladrillo hueco, loseta céjola, etc., etc., a penas si pueden dar abasto a la demanda constante que se recibe en esta fábrica instalada en la calle del Padre Romano, número 6, y en las oficinas instaladas en la casa número 6 de la calle de la Libertad.

El secreto de esta cuantiosa demanda, no puede ser más sencillo; queda reducido a que don Francisco Sanz Legorburo, es un industrial inteligente, activo y honrado, que no se limita a seguir la senda que marcó la rutina, sino que, por el contrario, vive en perpetua renovación, y en su espaciosa fábrica tienen cabida los adelantos modernos, por costosos que sean.

Sinceramente felicitamos al señor Sanz Legorburo, que honra a su patria.



D. Antonio Sánchez Martínez
Presidente de la Comisión de Festejos



Salón de Fiestas del Casino Primitivo, Albacete

DISTANCIAS

Cuento del literato albacetense ABRAHAM RUIZ ALCÁZAR

Aquella tarde, tarde triste de un día grisáceo de invierno, en que el espíritu se abisma en quiméricas meditaciones, llamaron mi atención, al pasear por el puerto, un joven que hablaba con vehemencia y un viejo que escuchaba con atención.

Interrogaba aquél altanero, y asentía éste con tristeza: cuando el viejo—me dije,—dá la razón al joven impetuoso y violento, es que no hay duda alguna en el proceder correcto de éste.

El joven había obrado bien.

Crédeme, no fué la curiosidad de enterarme de lo que no me importaba, el acicate que me llevó cerca de ellos; fué sólo un propósito de bucear los secretos de la andariega juventud, que la experiencia sancionaba. Yo les creía hablando de un porvenir venturoso en tierras lejanas, de un presente de trabajo honrado que dignifica y redime...

Y les escuché. ¡Hablaban de un crimen! La sangre de un hombre había corrido por el suelo; y aquél joven decidido y apuesto, no hablaba de trabajo, sino de persecuciones; aquella alma de niño, no estaba abierta a los tiernos sentimientos de la caridad, sino presa de la idea rencorosa que había ensangrentado la historia de unos amores.

Oigámosles.

—Yo, tío Roque, amaba a Blasa y quería a Enrique, a ese pobre desgraciado a quien he tenido que matar esta tarde. Juntos nos criamos los tres, y al mismo tiempo crecimos; iguales éramos unos y otros, hasta en el vestido. Mas pasó el tiempo y un día se me hizo saber que Enrique era el hijo del amo de la fábrica en donde mi padre trabajaba y yo ha-

bía de sudar el pan de cada día, y Blasa la hija del jefe de talleres; y me hicieron saber también la diferencia de clase que entre nosotros existía. ¡Día aciago!

—¿Pero tú?

—Sí señor, tío Roque, sí señor; yo amaba a Blasa y Blasa me correspondía. ¡Enrique la cortejaba también, y suya hubiera sido!

—¡Loca juventud!

—Pero yo formé mi composición de lugar y me dije: "Vamos a ver, Sebastián, ¿caso de marcharte de aquí, no has de encontrar otro fabricante que te explote como éste, a cambio de unos mendrugos de pan? ¿Pues entonces?"... Y como la misma distancia había entre el señorito y la Blasa, y Blasa y yo, me interpe en el camino y noblemente me declaré su rival.

—¡Ya sé el fin!

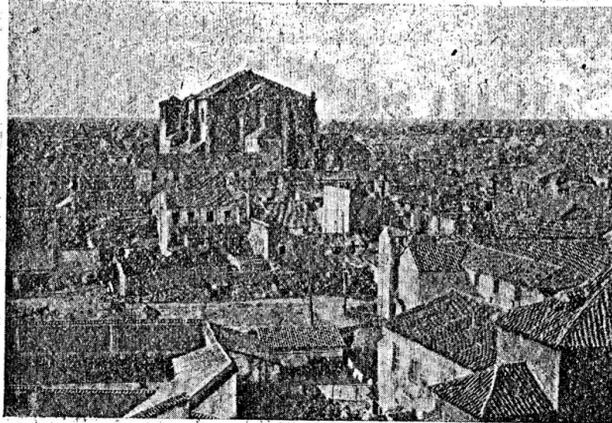
—El, me desafió; yo opuse reparos por no matarlo, me cruzó la cara con su bastón, que era la vara de un negrero, y entonces lo maté, cara a cara, frente a frente, como dos caballeros, con testigos.

—¡Desgraciado!

—Desgraciado, sí; lo que usted quiera, tío Roque; pero iré con la cabeza muy levantada por todas partes, y podré decir a todos los míos: "Vosotros que sudáis bajo el yugo tiránico de un amo sediento de oro y perdéis salud y honra levantando un capital frente al cual habéis de luchar mañana, aprended en mi rebeldía".

—¿Y ahora, dónde vas?

—¡Lejos, muy lejos! Donde me lleve ese vapor, en cuyas entrañas chispea el carbón de piedra, que protestá de su libertad perdida. ¡A ponerme a igual distancia de ella que está él: en el otro mundo!



ALBACETE A VISTA DE PAJARO

Teatro Cervantes

Cuenta Albacete con elementos valiosos para el esparcimiento del espíritu, porque es una ciudad culta y progresiva y entre estos elementos, figura en primer término el teatro Cervantes.

Es un magnífico edificio en cuya construcción ni se ha escaseado el dinero ni se ha dejado en el olvido ni una sola de las condiciones modernas exigibles a esta clase de cons-



D. Miguel de Mérida y Díaz
Gobernador civil

trucciones: higiene, visualidad, acusticidad, elegancia y confort.

Para realizar todo esto y a más un gusto irreprochable en la decoración de la sala no se ha omitido sacrificio; ningún detalle de los que se refieren a la comodidad o seguridad del público, se ha olvidado, y esto habla muy alto en pro de sus propietarios, el inteligente empresario don Eduardo García y el actual arquitecto municipal de Málaga don Daniel Rubio.

Y he aquí como el consorcio de dos técnicos, cada uno en su esfera, ha dado el resultado apetecido, hasta el extremo de que los vecinos sienten legítimo orgullo de poseer un teatro tan elegante y confortable, y los forasteros elogian con efusión esta obra admirable, que es todo un síntoma.

Durante la próxima Feria, este teatro rendirá culto al espectáculo de moda; al que hoy priva y absorbe la atención de todos los públicos: a las variedades.



D. Antonio Gotor
Diputado a Cortes por Albacete y elocuente abogado

Y con tacto exquisito, la empresa ha hecho un elenco que dejará satisfecho al más exigente, porque en el cartel figuran estrellas de primera magnitud, como Resurrección, Quijano y la Chelito y otras renombradas artistas.